
Mujeres negras cubanas: entre la renovación del modelo socio-económico y la reproducción de la configuración cultural

Cuban Black Women: Between the Renewal of Socio-Economic Model and Reproduction of Cultural Settings

MSc. Geydis Fundora Nevot

Profesora Asistente

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Programa Cuba

geydis@flacso.uh.cu

Fecha de enviado: 26/09/2016

Fecha de aprobado: 28/09/2016

RESUMEN: El artículo aborda la problemática racial en el contexto cubano actual, desde la herramienta heurística de la configuración cultural. Este análisis posibilita dar cuenta de dinámicas sociales de distribución desigual de recursos económicos, sociales, políticos, culturales, que muchas veces han sido invisibilizadas. Ello ha marcado horizontes instituidos de lo posible, lo deseable; reglas de articulación de las heterogeneidades y las desigualdades; formas de reconocimiento o estigmatización; que particularizan los modos de presentación social respecto al color de la piel. Poner a dialogar esta forma de problematizar la realidad con las transformaciones recientes del modelo económico y social cubano, posibilita enriquecer el debate en torno a las brechas de equidad de género y raciales, y las políticas y estrategias de desarrollo en función de una sociedad cubana más inclusiva para las mujeres negras.

PALABRAS CLAVE: mujeres negras, equidad, modelo socio-económico, configuración cultural.

ABSTRACT: The article deals with the racial problems in the current Cuban context, from the heuristic tool of cultural configuration. This analysis makes it possible to account for social dynamics of unequal distribution of economic, social, political, cultural, which have often been invisible resources. This has marked horizons instituted possible, desirable; rules articulation of heterogeneities and inequalities; forms of recognition or stigmatization; that particularize social presentation modes for the color of the skin. Put to talk this way to problematize reality with recent changes in the Cuban economic and social model, it enables enrich the debate about gaps gender equality and racial and policies and development strategies based on a Cuban society more inclusive for black women.

KEYWORDS: black woman, equity, socio-economic model, cultural configuration.

(...) Negro no es cárcel, desidia, violencia
 Son ennegrecidos por los sistemas.
 Tu pelo no es malo, tu olor no molesta
 Son vilipendiados por los sistemas.
 No eres incapaz, tu cerebro si piensa
 Eres embrutecida por el sistema.
 Nadie ha nacido con signo de pobreza
 Eres empobrecida por los sistemas (...)
 No eres fea, abultada, salvaje, chapucera
 El ideal de estética lo construyen los sistemas (...)
 Los sistemas tienen nombres, color, clase, edad,
 conciencia,
 Poder, dinero, armas, miseria humana, y hasta
 sapiencia,
 Medios que los legitiman, iglesias, leyes, costumbres,
 leyendas
 Estéticos, currículos ocultos, imprentas y academias
 de ciencia.
 Los sistemas son cambiantes si rebelde es la
 inteligencia
 Aquí no se supone nada, ni la nada es eterna
 Lo natural no existe, son movibles los esquemas
 La verdad infalible es mito que perpetúan los
 sistemas.
 Geydis Fundora (2015)
 Los paradigmas de mis crías

Las críticas a la ciencia social tradicional señalan que esta, para su análisis, parte de las experiencias de los hombres (...) Inconscientemente, la ciencia social tradicional ha seguido una "lógica del descubrimiento" que podríamos resumir así: háganse solamente aquellas preguntas acerca de la naturaleza y la vida social que los hombres desean que se respondan. Desde esta perspectiva, son válidas preguntas como las siguientes: ¿cómo podemos "nosotros, los humanos" conseguir mayor autonomía? ¿Qué política legal debe seguirse frente a los violadores y a las mujeres violadas, dejando al mismo tiempo intactas las normas establecidas del comportamiento sexual masculino? (...) Por un lado, muchos de los fenómenos que resultan problemáticos desde la perspectiva masculina no lo son en absoluto desde la perspectiva de las experiencias de las mujeres (...)

Por el otro lado, las mujeres experimentan muchos fenómenos que desde su perspectiva requieren sin duda de explicación. (...) ¿Por qué la ampliación de oportunidades de vida para las mujeres tiende a restringirse precisamente a los momentos que la historia tradicional señala como los de mayor progreso? ¿Por qué resulta tan difícil identificar los ideales de feminidad de las mujeres negras en los estudios sobre las familias de color? (...) Si pensamos en la manera como se convierten los fenómenos sociales en problemas que requieren explicación, veremos de inmediato que no existe problema alguno si no hay una persona (o grupo de personas) que lo defina como tal y lo padezca: un problema es siempre un problema para alguien. El reconocimiento de este hecho, así como de sus implicaciones para la estructuración de la empresa científica, enfrenta de muchas maneras a los enfoques feministas de investigación con los planteamientos tradicionales. (Harding, 1987, p. 19-21)

En enero del 2015, concluí una investigación presentada en la VII Escuela Sur-Sur CLACSO-CODESRIA IDEAs, acerca de la actualización del modelo económico y social cubano y los retos que presentaba para la equidad, en tanto valor social y político clave en el proceso de la Revolución cubana.

Un nuevo ciclo de cambios en las políticas cubanas se presentaba como escenario de ampliación de oportunidades económicas y reordenamiento de los servicios sociales de cobertura universal, desde un criterio de eficiencia económica que garantizara la sostenibilidad de estos. La lectura de sistematizaciones y otras investigaciones casuísticas –las que preponderan en el contexto científico cubano por la disponibilidad de datos y recursos-, de conjunto con entrevistas a investigadores e investigadoras de diferentes

disciplinas y saberes, me permitieron concluir lo siguiente:

Como apuntan varios de los estudios revisados, se mantienen, se reconfiguran y se incrementan brechas de género, edad, color de piel, territoriales; pero existe una preocupación de varios especialistas por la desigualdad socio-clasista que, si bien no llega a los niveles de cualquier país de la región, si se está convirtiendo en una brecha significativa respecto a su comportamiento en la historia de la Revolución cubana por los desiguales puntos de partida ante cambios que están más a la medida de aquellos que ya estaban en posición de ventaja. Como señalan los economistas, a más de cuatro años de la actualización del modelo no ha crecido la economía como se esperaba. Tampoco la población ha aumentado su calidad de vida equitativamente. Ello justifica la necesidad de repensar con una mirada renovada las transformaciones en el modelo, donde en la discusión de sentidos políticos, de epistemologías, también se incluyan otras propuestas (...) (Fundora, 2015, p. 14)

No todas las valoraciones de los cambios en las brechas de equidad eran negativas, pues la diversificación de opciones de empleos e ingresos mejor remunerados; la restitución de derechos individuales como los migratorios y de acceso a la comunicación; el incremento de mujeres, jóvenes, negros/as y mestizo/as en cargos políticos y administrativos, etc., eran destacados como nuevas oportunidades. Sin embargo, más allá de una postura complaciente y triunfalista –también disfrutada en su momento– fueron los efectos negativos los que me movilizaron a retomar el tema desde otra perspectiva, ya que constituyen nuevos desafíos.

Me preocupó el llamado de atención de varios especialistas sobre la necesidad de perfeccionar

las políticas y estrategias de desarrollo, a partir de la identificación de problemáticas, donde las desigualdades configuradas culturalmente por el patriarcado, el racismo, el centralismo geográfico, el adultocentrismo, estructuran las brechas de equidad en el acceso a recursos económicos, sociales, culturales y políticos, que a su vez constituyen sus mecanismos de reproducción. Entre estas problemáticas se encuentran:

- el aumento de la pobreza en familias afectadas por el proceso de idoneidad con insuficientes activos para generar iniciativas (con tendencia a la feminización y la racialidad de la pobreza).
- la disminución de los niveles de bienestar e incremento de la vulnerabilidad socio-económica en trabajadores de los sectores más deprimidos dentro del sector estatal y auto empleados en el sector informal o en actividades de sobrevivencia e ingresos precarios.
- la reproducción de la disparidad de ingresos entre hombres y mujeres por los tipos de opciones generadas.
- la inserción laboral desventajosa para los sancionados sin internamiento y egresados de establecimientos penitenciarios, donde prevalece la población negra y mestiza
- el fortalecimiento de procesos de marginalización y exclusión en grupos sociales que pierden sus redes de amparo por las medidas de racionalización en subsidios y servicios públicos.
- las manifestaciones de explotación de los propietarios hacia los trabajadores contratados, fundamentalmente mujeres jóvenes (sobrecarga del horario laboral, poca remuneración, violación de otros derechos laborales, acoso sexual).

- la persistencia de asentamientos dispersos, y territorios con situaciones especiales relacionadas con riesgos vinculados al cambio climático o insalubridad, deterioro o precariedad a partir de su carácter improvisado y/o ilegal (Zabala, 2013; Espina, 2012; Iñiguez, 2013).

Mi identidad de mujer joven negra de un territorio vulnerable –aunque con la ventaja de ser parte de la capital– condicionó mis valoraciones, mi sensibilización y mi posicionamiento ante esta situación. De ahí la motivación de otra aproximación a este contexto de cambios, esta vez, desde las experiencias, las vivencias, las interpretaciones de mujeres negras.

(...) los desafíos del feminismo revelan que las preguntas que se formulan –y, sobre todo, las que nunca se formulan– determinan a tal punto la pertinencia y precisión de nuestra imagen global de los hechos como cualquiera de las respuestas que podamos encontrar (...) Un rasgo distintivo de la investigación feminista es que define su problemática desde la perspectiva de las experiencias femeninas y que también emplea estas experiencias como un indicador significativo de la “realidad” contra la cual se deben contrastar las hipótesis (...) Hay que subrayar que “las experiencias de las mujeres” en plural, ofrecen los nuevos recursos con los que cuenta la investigación. (Harding, 1987, p. 21-22)

¿Desde qué conceptos, desde qué posición epistemológica?

Los planteamientos feministas, en suma, desafían a los sistemas establecidos de conocimiento, que son analizados, “deconstruidos”, como resultado de disposiciones sociales, de poder y relacionales; al mismo tiempo, con su énfasis en partir de las experiencias

efectivamente vividas por las mujeres concretas y en reivindicar la atención a la diversidad y pluralidad de situaciones de las diferentes mujeres... que eviten, tanto la construcción de otros objetivismos, o de nuevos sujetos universalistas abstractos, como la cesión a relativismos estériles. (Harding, 1986/1996, p. 120-122 citado por Martín y Muñoz, 2014, p. 39)

Desde estos argumentos, la presente investigación se realizó desde las premisas de la interseccionalidad, por ser una forma de aproximación diferente a la realidad que permite la expresión de voces, puntos de vista, posicionamientos que muchas veces se marginan; así como la visibilización de entramados de relaciones estructuradas institucional y culturalmente. La interseccionalidad es definida por Esguerra y Bello (2014, p. 25-26) como una metodología desestabilizadora, en tanto parte de una comprensión compleja de las desigualdades, altera los enfoques poblacionales, multiculturalistas o identitarios que han constituido puntos de partida para el trabajo con la diversidad.

Con la perspectiva epistemológica interseccional la producción de conocimiento en ciencias sociales se abre a nuevos desafíos, a la creación marcos teóricos interdependientes en los que deben emerger perspectivas y conceptos totalizadores. Se está en presencia de una forma de construir conocimiento desde la cual los objetos de estudio son producidos y abordados superando la noción de múltiples perspectivas. Los enfoques desde las dimensiones de raza, colonialidad, género, patriarcado, normalidad promueven ahondar desde cada punto de vista la constitución o construcción de temas y objetos de estudio. (Alonso y Díaz, 2012, p. 89)

El reconocimiento del carácter temporal de las categorías construidas estratégicamente para un

contexto específico y para un fin determinado, implica la renuncia a la estabilidad de los sistemas categoriales desde los que muchas veces se construyen perspectivas de investigación y que invisibilizan parte de la diversidad (y las relaciones de poder al interior de esta) que queda atrapada de forma homogénea en una categoría (violencia epistémica); así como la renuncia a asumir la fragmentación ficticia de las identidades de los sujetos y de las condicionantes estructurales que generan los distintos tipos de desigualdad y discriminación.

La interseccionalidad complejiza la mirada a la diversidad por su enfoque de relacionamiento complejo entre individuos, grupos, movimientos, instituciones y otras estructuras de poder; de ahí su potencial para el planteamiento de nuevas estrategias de cambios, tanto individuales como colectivas.

En esta investigación, existen dos variables centrales de entrecruzamiento que son el sexo-género y la raza, para entender las complejidades de la configuración cultural cubana y su expresión en las relaciones de las mujeres negras consigo, entre ellas y con otros tipos de personas. Ello no significa la renuncia a considerar otras variables que son importantes para entender las disímiles perspectivas que aparecen.

Se comprende el género como la *definición cultural del comportamiento que se define como apropiado a cada sexo dentro de una sociedad determinada y en un momento determinado*. Es —como dice Marta Lamas, *la construcción cultural de la diferencia sexual, (biológica)*. La masculinidad y la feminidad se adquieren a través de procesos de socialización, legitimados por un sistema institucionalizado que asigna recursos, propiedades y privilegios a las

personas de acuerdo con el papel de género que culturalmente se define (Cofiño, 2010).

Se toma como punto de partida la definición de raza de Heredia.

Las razas son construcciones sociales que identifican o marcan a grupos humanos respecto a otros grupos, en dependencia de relaciones que sostienen entre sí; construcciones elaboradas en un medio específico, históricamente determinable, en íntimos nexos con las relaciones sociales, las clases sociales y las acumulaciones culturales de la sociedad de que se trate. Eso son las razas, y no lo que parecen ser: clasificaciones de los grupos humanos y pretensiones de que sus miembros pueden ser valorados a partir de ciertos rasgos congénitos que portan, de manera que unos resulten rebajados o elevados frente a los otros, por causas “naturales” e irremediables... las ideas que se tienen sobre las razas son las que les dan significado al color de la piel, los tipos de facciones y de cabellos y otros rasgos marcantes; no son estos los que tienen un significado por sí... Decir “no hay razas” es una proposición científica correcta, pero no es el final de nada, es apenas una de las formas de convocar a los comportamientos, sentimientos, saberes y acciones sociales para que acaben con los racismos y sus fuentes de existencia. (Heredia, 2004, p. 323-324)

La problematización de los sistemas de dominación patriarcal y de discriminación racista se realiza principalmente desde un enfoque de equidad basado en elementos como la estructura de oportunidades en una sociedad determinada, los derechos refrendados jurídica y constitucionalmente y su ejercicio real por los ciudadanos, y los logros y resultados alcanzados por estos, cuya complementariedad garantiza la igualdad o no de oportunidades (Zabala, 2015).

La configuración de reglas ético-normativas como la garantía de derechos, el acceso a oportunidades y la creación de opciones, y principios como no discriminación, proporcionalidad y no inferiorización (Espina, Núñez, Togores, Martín & Ángel, 2010), en las estructuras simbólicas e institucionales (Scott, 1996), son ejes claves en el análisis sobre la participación de los individuos y grupos sociales en los procesos productivos y distributivos de recursos económicos, sociales, culturales y políticos, según las categorías identitarias que define cada sistema en la construcción social de la condición de género, raza, generación, clase, etc.; así como los tipos de interrelación -aditiva, multiplicativa o interseccional- entre estas categorías.

Tipos de recursos que se tienen en consideración:

- Económicos: Ingresos (salario, remesa, intereses, otros); Patrimonio (tierras, vivienda, medios de transporte, cuentas bancarias, animales, negocios privados, etc.); Empleo (por sector y tipo de actividad)
- Sociales: servicios de salud, servicios de educación, servicios de cultura, servicios de cuidados y asistencia, etc.
- Culturales: producción de bienes y servicios culturales; reconocimiento de la identidad cultural.
- Políticos: posiciones de poder, roles, responsabilidades, información, redes sociales, redes políticas.

Elementos metodológicos

Nos reconocemos en las corrientes que viven, sienten y crean un feminismo latinoamericano, mestizo, desobediente, insumiso; autónomo, diverso, alegre, provocador, desafiante; creativo... un feminismo inconveniente, que se propone como parte y aporte a una cultura

emancipatoria... Un feminismo rebelde, nacido de los cuerpos históricamente estigmatizados, invisibilizados y/o ilegalizados, por un sistema basado en el disciplinamiento, el control, la domesticación, y el orden que garantiza su propia continuidad y reproducción. (Feministas inconvenientes, 2007)

El restringido acceso a fuentes de información oficial y la no inclusión de la variable color de piel en muchos de los instrumentos que se aplican de forma extendida para el levantamiento de información sobre las condiciones de vida de los diferentes grupos poblacionales, dificulta el diagnóstico y tratamiento de estas brechas con una perspectiva nacional. No obstante, los estudios de caso y las investigaciones de corte cualitativo para la profundización en dimensiones y aristas del tema, son necesarias aproximaciones para una problematización de esta realidad.

(...) estas investigaciones, además de ser relativamente recientes en nuestro país, enfrentan dificultades metodológicas, entre ellas la poca disponibilidad de datos relativos a la variable raza —que durante muchos años fueron virtualmente eliminados de los registros—, así como la utilización de la variable “color de la piel” en lugar de raza, con todas las confusiones y sesgos inherentes a ésta. (Zabala, 2008: 406)

Nuestras estadísticas nacionales son incoloras (...) Las categorías socioeconómicas no asumen el color, por lo que nuestros indicadores económicos del nivel de vida de la población, carecen de la capacidad para medir el estado y nivel socioeconómico de nuestros grupos raciales (...) Nuestras estadísticas echan por la borda siglos de historia; porque todos los cubanos no son iguales, todos no llegaron ni decursaron de

igual forma por el proceso de formación de la nación cubana. (Morales, s.a, p. 3)

En la actualidad, se ha iniciado una investigación de enfoque metodológico mixto sobre la influencia de los cambios del proceso de actualización del modelo cubano en las condiciones de vida de mujeres negras y mestizas. Tras la prueba piloto con la aplicación de un cuestionario-entrevista en profundidad, a 28 mujeres negras y mestizas, se han obtenido algunos resultados preliminares que arrojan elementos estratégicos para la profundización de la recogida de información y el análisis en las próximas etapas.

La muestra estuvo compuesta por 20 mujeres negras y 8 mestizas (una de ellas se autodeclaraba blanca en un inicio y luego se reconoció como mestiza) seleccionadas aleatoriamente, a partir de criterios como el color de piel (por identificación externa y autoidentificación), territorio de residencia y ocupación. De las 28 mujeres, 7 son menores de 40 años; 18 tienen entre 40 y 59 años; y 3 con más de 60 años. En la muestra hubo un predominio de mujeres de alto nivel de escolaridad (18), y en general las formaciones de las mujeres son diversas con un predominio de la esfera de los servicios: varían desde médicos, enfermeras, profesoras, contadoras, economistas, sociólogas, especialistas en estudios socio-culturales, bibliotecarias, cocina internacional, alimentación, operadora telefónica y ejecutivo en telemática.

Las ocupaciones actuales de las mujeres de la muestra también son diversas y coinciden en muchos casos con los perfiles profesionales: médico, enfermera, jefe de brigada de operadoras de telecomunicación, ejecutiva en telemática, dirigente, ama de casa, secretaria

ejecutiva, secretaria docente, profesora, contadora, economista y planificadora, cajera, especialista comercial, oficinista, especialistas en trabajo social en los Talleres de Transformación Integral del Barrio y dos mujeres jubiladas. El 85% trabaja en el sector estatal de la economía, el restante en el sector mixto y privado.

A pesar de que todas ellas vivan actualmente en La Habana (distribuidas en los municipios de Guanabacoa, Cerro, Habana Vieja, Centro Habana, Marianao, 10 de octubre, San Miguel del Padrón, Habana del Este y Plaza), sus lugares de procedencia son muy variados (Santiago de Cuba, Villa Clara, Pinar del Río, Güines en Mayabeque, Camagüey, Caimito en Artemisa, Guantánamo), aunque la mayoría coincide con sus residencias actuales.

Respecto al estado civil, el 50% son casadas. De las restantes, 32,14% solteras, 7,14% divorciadas y una mujer es viuda. 6 mujeres no tienen hijos, 11 un hijo, 6 tienen dos hijos, y 4 tiene más de dos. De las 10 mujeres solteras y divorciadas, 6 tiene entre 1 y 2 hijos. Solo una mujer vive sola. La mayoría vive en hogares nucleares, de entre 2 y 4 residentes (67,85%) y el resto en hogares extendidos de entre 6 y 9 residentes.

En cuanto al nivel socio-económico, ninguna mujer lo declaró como alto o bajo. 64,28% se considera de nivel medio, 17,85% medio alto y 17,85% medio bajo.

Enfocar con el lente de la equidad social Aproximaciones a la influencia de las transformaciones del modelo cubano en la vida de mujeres negras y mestizas de La Habana

El proceso de actualización del modelo económico cubano tenía entre sus objetivos alcanzar la eficiencia económica para una mayor

sostenibilidad de los alcances sociales. Indicadores macro como el crecimiento o no del PIB, así como el comportamiento de otros rubros a gran escala no necesariamente reflejan el mejoramiento de las condiciones de vida de todas las personas. Tampoco un análisis enfocado en la prosperidad de los sujetos con perfiles exitosos –generalmente hombres, blancos, heterosexuales, de nivel económico de medio a alto- ofrece un panorama bien próximo a lo que pasa con el resto de la sociedad. La tesis

del “efecto derrame, locomotora o arrastre”, donde los más prósperos salen adelante -como individuos y como tributantes a mejorar los indicadores macro-, “remolcando” al resto de la sociedad ya ha dado demasiados tropezones en la historia concreta. De ahí la necesidad de enfocarse también en el estudio de otros grupos para dimensionar el alcance de las transformaciones significativas para el sistema y para las personas que forman parte de él.

Tabla 1: Valoración de las mujeres entrevistadas sobre las transformaciones en sus condiciones de vida de los últimos cinco años.

	Mejor (%)	Igual (%)	Peor (%)
Empleo	53,57	32,14	14,29
Vivienda	28,57	53,57	17,86
Alimentación	32,14	53,57	14,29
Transporte	21,43	35,71	35,71
Salud	14,29	60,71	25,00
Superación profesional	67,86	25,00	3,57
Consumo cultural	35,71	46,43	7,14
Prosperidad familiar	42,86	42,86	3,57
Mejoramiento del barrio	7,14	50,00	39,29

Fuente: Elaboración de la autora.

En cuanto a la valoración de los cambios en las condiciones de vida en los últimos cinco años (Tabla 1), la mayoría de las mujeres negras y mestizas entrevistadas consideran que en el empleo y la superación profesional han tenido cambios positivos, lo cual, en el caso del primero, si está entre los objetivos planteados por la reforma.

En el segundo, se relaciona con la importante premisa enunciada desde el discurso político oficial de mantener las conquistas sociales de la Revolución cubana, siendo una de ellas la educación para la superación profesional.

Aunque también debe tenerse en cuenta que la selección muestral de esta investigación no tuvo intención de representatividad, llama la

atención, respecto al empleo, el contraste con los resultados del censo, donde prevalece la población blanca en los sectores de mayor remuneración. (Figura 1).

Figura 1. Formas de gestión de empleo.

ESTRUCTURA HORIZONTAL (%)				
Formas de gestión de empleo	Total	Blanca	Negra	Mulata
TOTAL	100,0	62,3	10,9	26,8
Estatad	100,0	61,3	11,7	27,0
En Sociedades Mercantiles Cubanas	100,0	50,2	12,2	37,6
En Asociaciones Mixtas	100,0	72,4	9,7	17,9
En Firmas extranjeras	100,0	71,2	9,7	19,1
Por Cuenta Propia	100,0	68,1	9,0	22,9
En Unidades Básicas de Producción				
Agropecuaria UBPC	100,0	57,7	9,4	33,0
En Cooperativas de Producción				
Agropecuaria CPA	100,0	65,4	7,8	26,7
Pequeño agricultor asociado o no a				
Cooperativa de Créditos y Servicios CCS	100,0	75,3	4,2	20,5
Usufructuario de tierra asociado o no a CCS	100,0	63,6	7,9	28,5
Contratado permanente o temporal en				
actividades agropecuarias	100,0	57,5	8,9	33,6
Contratado por privado no agropecuario				
y en hogares	100,0	64,5	8,8	26,8
Ayudante familiar no remunerado	100,0	61,9	8,3	29,9

Fuente: CEPDE (2012, p. 39)

Vivienda, alimentación y consumo cultural son aspectos donde mayoritariamente se considera que no ha habido cambios, aunque a su vez existen valoraciones positivas que superan en por ciento a las negativas. También hay una percepción bastante optimista de la prosperidad

familiar. El estudio censal reveló la sobrerrepresentación de personas negras y mestizas en viviendas improvisadas y en cuarterías; así como en hogares extensos y en condiciones de hacinamiento (Figuras 2 y 3).

Figura 2: Distribución de la población por color de piel, según tipo de vivienda.

Cuadro 21. Distribución de las viviendas ocupadas por residentes permanentes según tipo de vivienda por color de la piel del jefe del hogar principal

	Total	Blanca	Negra	Mulata
Total	100,00	100,00	100,00	100,00
Casa	80,57	81,90	73,33	79,93
Apartamentos	16,37	15,52	23,52	15,70
Hab. En cuartería	0,49	0,32	1,29	0,63
Bohío	2,21	1,97	1,34	3,23
Improvisada	0,31	0,24	0,43	0,46
Otra	0,05	0,04	0,08	0,05

Fuente: CEPDE, 2012, p. 45

Figura 3: Distribución de la población por color de piel, según tamaños de los hogares.

Cuadro 20. Indicadores de hacinamiento según color de la piel del jefe de hogar

	Promedio de personas por		
	Vivienda	Hogar	Piezas para dormir
Total	3,0	3,0	1,7
Blanca	2,9	2,9	1,7
Negra	3,1	2,7	1,8
Mulata	3,1	3,3	1,8

Cuadro 17. Estructura de los hogares según su tamaño, por color de la piel del jefe de hogar

Tamaño	Estructura Vertical (%)			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Hogares de 1 persona	18,6	18,4	20,6	18,6
Hogares de 2 a 3 personas	51,6	52,9	47,8	49,8
Hogares de 4 a 5 personas	25,2	24,8	25,0	26,3
Hogares de 6 a 7 personas	3,8	3,4	5,0	4,3
Hogares de 8 a 9 personas	0,5	0,4	1,0	0,7
Hogares de 10 y más personas	0,2	0,1	0,5	0,4

Fuente: CEPDE, 2012, p. 41 y 44

Sin embargo, en cuanto a la salud, el transporte y las condiciones del barrio, predominan las percepciones de mujeres negras y mestizas que consideran que se mantiene igual o ha empeorado. La primera variable no solo se relaciona con las afectaciones en la calidad de los servicios y los activos que median la posibilidad de un mejor uso (Fuentes, 2016); sino también con el estado de salud personal que

puede deteriorarse en el proceso de envejecimiento. El servicio del transporte y el hábitat están asociados con la inequidad territorial y pone de manifiesto la desventaja de algunos barrios por problemas de conectividad y deterioro medio ambiental en el sentido más amplio de la palabra. La capacidad de respuesta frente a estas problemáticas también está en dependencia de recursos económicos y la

disponibilidad de redes de apoyo para acceder a otros medios de transportación.

Todas esas percepciones también tienen lecturas relacionales respecto al contexto; pues las mujeres identifican una serie de cambios sociales, políticos y económicos que tienen un efecto favorecedor o desfavorecedor en sus condiciones de vida (Ver también Tabla 2). Entre los cambios que las han favorecido - específicamente en la vivienda, el empleo, las condiciones laborales, la restitución de derechos ciudadanos como la migración, la elección de satisfactores de alimentación, entre otros-, reconocen:

- el nuevo modelo de gestión económica que permite la apertura de otras formas de trabajo y fuentes de ingresos (dentro del cual enfatizan en el aumento salarial a partir de la nueva política salarial aplicada a la empresa mixta).
- el modelo de perfeccionamiento empresarial que introduce la modalidad de pago por resultados.
- el aumento del otorgamiento de licencias para ejercer como trabajadoras por cuenta propia.
- la apertura al cooperativismo.
- los convenios de solidaridad en los marcos del ALBA entre Cuba y Venezuela que dieron lugar a las misiones internacionalistas
- el incremento en la variedad de ofertas gastronómicas; el acceso a servicios de hotelería
- el plan de construcción por esfuerzo propio con el otorgamiento de subsidios.
- la flexibilización en la regulación del mercado inmobiliario y automovilístico

- la nueva Ley Migratoria.
- el proceso de normalización de las relaciones Cuba-EE.UU.

Entre los cambios que perciben como negativos están los que afectan el acceso a recursos económicos para la satisfacción de necesidades básicas; la igualdad social, el disfrute de un hábitat saludable y buenas condiciones laborales:

- el proceso de disponibilidad laboral.
- la extensión de la edad de jubilación.
- la aprobación de un Código de Trabajo que no tiene un enfoque integral de equidad.
- retraso en la aprobación de las cooperativas.
- la elevación de los precios en todo tipo de mercado (formales e informales) y la pérdida del poder adquisitivo del salario
- mantenimiento de la dualidad monetaria.
- decrecimiento del abastecimiento de los productos subsidiados que disminuye la posibilidad de consumo de alimentos básicos en los niños como la leche.
- diferenciación de clases (Re-estratificación social).
- el incremento de la conflictividad y la violencia social.
- altas tasas de migración interna (enfatan que afecta a territorios receptores por destrucción del entorno y la cultura)
- el empeoramiento de la higiene ambiental y su impacto en la proliferación de enfermedades.
- el mal funcionamiento de algunos burócratas.

Tabla 2. Valoraciones y percepciones sobre la equidad que tienen las mujeres entrevistadas

Afirmaciones	Desacuerdo	Acuerdo
Las nuevas políticas económicas generan igualdad de oportunidades	57,14	39,29
En Cuba no hay discriminación racial para acceso a trabajo de mejores ingresos	78,57	17,86
En Cuba el Estado garantiza la igualdad en las condiciones de vida	85,71	10,71
En la actualidad es más difícil satisfacer las necesidades básicas que hace 10 años atrás (percepción de empeoramiento)	21,43	71,43
Prosperar o mejorar las condiciones de vida depende de tus esfuerzos personales (visión estructuralista vs subjetivista) recarga de responsabilidad en el individuo)	32,14	64,29
En Cuba quienes no tienen buenos ingresos o cargos de dirección es por falta de esfuerzo	82,14	10,71
Es necesario que el Estado tome nuevas medidas para atender a las personas que están en desventaja económica y social en la actualidad	0,00	96,43
En la Cuba actual no predominan las personas que viven en situación de pobreza	71,43	21,43
En Cuba actualmente, en los sectores pobres prevalecen mujeres, ancianos y negros.	28,57	67,86

Fuente: Elaboración de la autora.

Sin embargo, las entrevistadas, en su capacidad de agencia, reconocen el desarrollo de estrategias para su bienestar ante estas condiciones contextuales.

Estrategias personales frente a los cambios

Entre las estrategias llevadas a cabo en este período se encuentran el cambio de empleo; trabajo con proyectos de ONGs y la cooperación internacional; desarrollo de actividades de generación de ingresos complementarios o básicos, aunque no se correspondan con sus perfiles profesionales, realizadas en condiciones de formalidad o informalidad como manicure; servicios domésticos; comercializadoras y

vendedoras (*“meroliquear”*, negociar); profesora particular (repasadora); artes plásticas.

Otras estrategias se refieren al ámbito de la reorganización familiar como la planificación económica, el ahorro familiar, el apoyo en familiares para la satisfacción de necesidades; la mejor distribución de tareas en el hogar; el vivir en alquiler, la permuta de vivienda.

En otro orden, señalan cambios en actitudes como mayor esfuerzo para la superación profesional, tener más paciencia, más perseverancia, más ánimo, mejorar la personalidad, elevar la autoestima; así como cambios en hábitos de vida, dentro de los cuales se encuentran la regulación del consumo, leer

con más frecuencia, estudiar y desarrollar ejercicios físicos.

Fuentes de apoyo

El desarrollo de estrategias personales está en consonancia con la cantidad y calidad de las fuentes de apoyo (Tabla 3), ante la resiliencia a los cambios emergentes y los proyectados. Llama la atención que en este grupo de mujeres, la percepción de apoyo desde las instituciones es más baja. Por lo general son los actores más

cercanos los que se visibilizan como soportes en las nuevas condiciones de vida, lo cual es contradictorio con los principios de protección social del sistema cubano.

Tabla 3. Fuentes de apoyo personal, identificadas por las mujeres entrevistadas.

Tipo de fuente de apoyo	% de mujeres que la refieren
Familia	60,71 %
Esposo/pareja	17,86 %
amigos	14,29 %
hijo	7,14 %
Trabajo / Estudio	7,14 %
ONGs, cooperación internacional e instituciones que trabajan temas de género y desarrollo local: Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, FLACSO, Centro Martin Luther King, Grupo de Desarrollo Integral de la Capital.	7,14 %
Iglesia	3,57 %
Internet	3, 57%

Fuente: Elaboración de la autora.

Inclusión por condición y posición social

Un enfoque de garantía de derechos o de igualdad de oportunidades generadas por el sistema cubano, dejaría fuera aristas de análisis que permitirían dar cuenta de procesos de exclusión e inclusión social respecto a las mujeres negras. Numerosos trabajos antropológicos refieren la internalización de un discurso popular que ratifica que con la Revolución cubana y los cambios estructurales que en ella tuvieron lugar, se terminaron las discriminaciones raciales en Cuba.

Pero la realidad, mirada desde la herramienta de la configuración cultural, permite problematizar cómo un proceso de cambios en el modelo como el que actualmente se vive en el contexto cubano, puede generar oportunidades que no todos y todas pueden aprovechar de la misma manera. Las reformas en el modelo cubano tienen potencialidades para la reducción de brechas de equidad, a la vez, que pueden reconfigurar, reforzar y crear nuevas brechas debido a los marcadores de diferencias (capital económico, social, cultural, humano, etc.) No es frecuente el ejercicio de reflexión personal sobre la correlación entre las condiciones sociales

propias, según los atributos que se portan, y la posibilidad de realización según las oportunidades. Por ello, a la mayoría de las mujeres se les dificulta este tipo de análisis (Tabla 4), sino viene acompañado de un proceso

previo de sensibilización y capacitación en el tema.

Tabla 4. Percepción de las mujeres entrevistadas sobre sus oportunidades (ventajas y desventajas) en el nuevo contexto, según su condición social. (en %)

	Desventaja por condición de género	Ventaja por condición de género	Desventaja por color de piel	Ventaja por color de piel	Desventaja por lugar donde vive	Ventaja por lugar donde vive	Desventaja por nivel socio-económico	Ventaja por nivel socio-económico
Mejoramiento de ingresos	14,29	35,71	10,71	28,57	32,14	17,86	14,29	39,29
Mejoramiento de vivienda	17,86	28,57	7,14	32,14	35,71	21,43	25,00	39,29
Mejoramiento del Transporte	14,29	28,57	10,71	17,86	39,29	25,00	32,14	17,86
Mejoramiento de Salud	10,71	32,14	7,14	28,57	25,00	25,00	32,14	39,29
Mejoramiento del consumo cultural	7,14	28,57	7,14	25,00	53,57	3,57	39,29	25,00
Acceso a cargos de dirección	17,86	28,57	35,71	10,71	32,14	14,29	21,43	17,86

Fuente: Fuente: Elaboración de la autora.

Admitir que la raza es una construcción social, hace que negros y blancos puedan verse como diferentes en virtud de su crianza, hábitos, costumbres, expectativas de vida o prácticas religiosas; los significados a ellos atribuidos se tornan inherentes a las percepciones de la diferencia física y cultural, y generalmente son fuertemente entrelazados con los intereses de poder y condición económico social. El decir popular de que “todos los gatos son pardos” y todos los negros son iguales ha resultado siempre una irónica falacia, porque la naturaleza de las relaciones interraciales no ha estado al margen de las fuerzas materiales que estructuran la riqueza, el

poder y el ser parte de una estrategia recíprocamente destructiva sobre la igualdad y el prestigio — heredada de la época colonial y surgida de una fuerte fascinación por el estatus social y sus símbolos exteriores — que toca tanto a blancos como a negros [...] (Menéndez, 2005, p. 382-383)

Pero la equidad no debe valorarse solo en el acceso; sino también en la realización de las oportunidades. ¿Ha habido resultados equitativos en los ámbitos económico, social, cultural y político?

Cinco años después de comenzado el proceso de actualización del modelo, no son muy favorables las valoraciones de la inclusión y la

exclusión en diferentes espacios sociales (Tabla 5), atendiendo a los niveles históricos ya alcanzados.

Tabla 5. Valoración de las mujeres entrevistadas sobre su inclusión en espacios sociales (en %)

	Bien representada/ incluida	Relativamente bien representada	A veces representada de forma negativa, a veces positiva	Mal representada	Discriminada, marginada o excluida
Empleos o trabajos de mejores ingresos	10,71	28,57	25	21,43	3,57
Espacios de toma de decisiones políticas relevantes	3,57	21,43	25	28,57	3,57
Medios de comunicación	14,29	25,00	21,43	14,29	14,29
Redes Sociales	3,57	21,43	28,57	17,86	17,86
Espacios culturales	21,43	17,86	32,14	17,86	0,00
Espacios educativos	25,00	25,00	32,14	7,14	0,00
Otros servicios públicos	0,00	28,57	39,29	10,71	3,57
Acceso a servicios y productos de salud y belleza	10,71	21,43	28,57	10,71	17,86

Fuente: Elaboración de la autora.

La percepción de la estratificación social, permite develar la conciencia relacional que tienen las mujeres entrevistadas, con una lectura crítica de su condición y posición. Ello permite contextualizar y colocar en perspectiva su valoración de la inclusión, según la problematización que realizan las mujeres sobre los grupos por condición de género, nivel socio-económico, raza, etc.

Las categorías socio-ocupacionales y los sectores de la economía, que marcan diferencias

en los niveles de ingresos y en los recursos políticos como la participación en la toma de decisiones, son los principales elementos desde los que construyen sus representaciones grupales.

En el grupo de personas con iguales condiciones de vida también aparece la condición etaria; y en el grupo de peores condiciones, es que se construyen categorías identitarias desde la interseccionalidad del nivel socio-económico con el género, la condición

etaria, la discapacidad, la marginalidad social, y el capital cultural. La percepción de las mujeres varía según sus condiciones de vida y su auto-identificación (o autofiliación); de ahí que existan categorías identitarias que son ubicadas en estratos diferentes.

Percepción de estratificación social

Grupos considerados con mejores condiciones que ellas:

Definidos desde la clasificación socio-ocupacional y el acceso a recursos económicos.

- propietarios de negocios mixtos y privados, empresarios, gerentes; trabajadores de empresas extranjeras y embajadas; sector turístico; los que logran contratos fuera del país, migrantes temporales; deportistas de alto rendimiento; artistas exitosos.
- los que reciben divisa, los que tienen carro, personas que reciben remesas.
- personas insertadas en el mercado ilegal ("viven del cuento/ viven del bisne") y a la vez atendidas por la seguridad social; algunos religiosos *"que se aprovechan de las cosas de Dios"* (mercantilización de la religión).

Definidos desde la clasificación socio-ocupacional y el acceso a recursos políticos.

- altos dirigentes políticos; mujeres con cargos directivos; diplomáticos; hijos de funcionarios políticos.

Definido desde el acceso a recursos culturales.

- Los que han realizado su doctorado.

Grupos considerados con iguales condiciones que ellas:

Definidos desde la clasificación socio-ocupacional y el acceso a recursos económicos.

- Trabajadores estatales; profesionales de base; profesionales que no cumplen misiones y tratan de cumplir con el país honestamente; personal de salud; trabajadores de la educación; obreros.
- Trabajadores por cuenta propia; trabajadores contratados de pequeños negocios; trabajadores de empresas mixtas; creadores independientes sin fama.
- Los que viven de la jubilación y también tienen apoyo familiar; estudiantes; universitarios; algunas amas de casa dependientes económicamente de su pareja.
- Los cubanos de a pie.

Definidos desde la clasificación socio-ocupacional y el acceso a recursos políticos.

- Algunos funcionarios

Grupos considerados con peores condiciones que ellas:

Definidos desde la clasificación socio-ocupacional, el tipo de sector de la economía y el acceso a recursos económicos

- Sector educativo, profesores; personas que solo ingresan salario estatal, personas que solo viven de su salario; personas que no son profesionales; desempleados no delincuentes.

Definidos desde la vulnerabilidad socio-económica por condición de género.

- amas de casa; madres con muchos hijos, madres solteras asistenciadas, madres solteras con bajos ingresos; mujeres solteras que aspiran un buen marido.

Definidos desde la vulnerabilidad socio-económica por condición etaria, de discapacidad o de indefensión

- los que viven solo de la jubilación; discapacitados solos; los débiles mentales; ancianos sin amparo; personas violentadas o maltratadas.

Definidos desde vulnerabilidad territorial

- personas que viven en asentamientos ilegales o que no tienen donde vivir; personas de barrios marginales

Definidos como grupos en desventaja social; pero por responsabilidad propia

- personas que se enajenan en el alcohol y los vicios; los que no piensan y viven al día; los que optaron por ser parásitos

Los elementos que ellas consideran que las hacen estar en ventaja social (factores de movilidad ascendente) respecto a otros grupos sociales están relacionados con condiciones materiales de vida como el transporte laboral, el empleo del que disponen; las condiciones de trabajo; el consumo cultural; la posibilidad de viajar a otros países y la alimentación.

Sin embargo, predominan los elementos relacionados con el ámbito cultural, psicológico y espiritual como la preparación profesional, la educación formal; el mantenimiento de los valores y principios; el nivel cultural y educativo; el desarrollo de potencialidades y capacidades; la actitud positiva ante la vida; los resultados positivos de la crianza de los hijos; la forma de pensar libre y sin prejuicios; la práctica del feminismo, la independencia y la autodeterminación sobre la vida propia; el ánimo, los y la capacidad de trabajo: (“soy luchadora”).

*Me niego rotundamente a olvidar mi voz,
mi sangre, mi piel.*

*Y me niego rotundamente a dejar de ser
yo, a dejar de sentirme bien, cuando miro mi*

*rostro en el espejo con mi boca rotundamente
grande y mi nariz rotundamente hermosa y
mis dientes rotundamente blancos y mi piel
valientemente negra.*

*Y me niego categóricamente a dejar de
hablar mi lengua, mi acento y mi historia.*

*Y me niego absolutamente a ser parte de
los que callan, de los que temen, de los que
lloran, porque me acepto rotundamente libre,
rotundamente negra, rotundamente hermosa.*

Shirley Campbell

Rotundamente negra

Respecto a los elementos desde los cuales valoran que están en desventaja (factores de inmanencia o movilidad descendente) respecto a otros grupos se encuentran la vivienda; los ingresos; las posibilidades de viajar; el acceso a espacios de recreación de alta calidad como hoteles cinco estrellas; recursos y espacios para trabajar; transporte; medios para desarrollarme en las artes plásticas; condiciones de trabajo; la moda; acceso a nuevas tecnologías; buena salud; lugar de residencia; las habilidades para el manejo de las nuevas tecnologías; disposición de tiempo libre; y la concreción de proyectos de vida.

Realización personal y capacidad proyectiva

En otro sentido, muy relacionado con la autoestima desarrollada a lo largo del proceso de dignificación social y a la cobertura de necesidades básicas con políticas universales, se encuentra los niveles medios y altos de realización personal de estas mujeres (Tabla 6); aunque resalta como desafío el grado de realización material donde el 67,86% lo valora como medio.

Tabla 6. Valoración de las mujeres entrevistadas sobre sus niveles o grados de realización

	alto	Medio alto	medio	Medio bajo	bajo
grado de éxito	3,57	35,71	53,57	3,57	0
grado de realización material	3,57	14,29	67,86	10,71	0
grado de realización espiritual	7,14	57,14	28,57	3,57	0
grado de reconocimiento	7,14	57,14	21,43	7,14	3,57
Grado de felicidad	3,57	50,00	39,29	3,57	0

Fuente: Elaboración de la autora.

Los niveles de realización están relacionados con los proyectos de vida que estas mujeres se han planteado y hasta dónde los han logrado llevar a cabo. La mayoría de los proyectos logrados se refieren a la superación profesional, dada la garantía de derechos a la educación y la estructura de oportunidades creadas por el sistema político cubano en el ámbito educativo. También influye la legitimación que tiene en Cuba el contar con un elevado capital cultural y buenos valores personales, aunque no necesariamente corresponda con el capital económico debido a la pirámide invertida (relación inversamente proporcional entre categoría socio-ocupacional e ingresos). El 43,46% de las mujeres señalan la realización profesional como su principal **proyecto cumplido**, donde citan elementos como: *mi superación profesional, la especialidad terminada, terminar la universidad, realizar mi carrera universitaria, hacer mi maestría, lograr ser una profesional, ser enfermera, éxito profesional, realizada en mi profesión porque me gusta, viajar, conocer y trabajar al menos en Venezuela*.

El 28,57% hacen referencia a proyectos familiares como: *tener 3 hijos, formar una familia,*

que mi hija sea universitaria, mi hijo, el nacimiento de mis hijos, haber encontrado las personas indicadas para mi vida, criar y educar a mis hijos, criar a mis hijos en principios y valores para que alcancen la felicidad. Solo un 10,71% hace alusión a la movilidad social a través de la realización material como: *alcanzar mejor salario, mi casa, mi propia independencia, mi vivienda, mejorar mis condiciones de vida al migrar a La Habana*.

Estos resultados discrepantes entre la realización profesional y la material están en consonancia con la prevalencia de mujeres en Cuba como técnicas y profesionales (66% según Informe Central del IX Congreso de la FMC, 2014), y a la vez la desproporción en el acceso a mejores ingresos y bienes patrimoniales como lo reflejan diferentes investigaciones (Echevarría, 2015).

Otro elemento interesante es el horizonte de lo posible que tienen las mujeres entrevistadas, según su percepción de capacidades y contexto de oportunidades. No todas las mujeres se han realizado profesionalmente. Los **proyectos abandonados** están relacionados con el acceso y uso de recursos culturales como la no realización de *estudios universitarios, los*

Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina

RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 4, No. 4, Número Extraordinario, 2016

www.revflacso.uh.cu

estudios superiores, hacer la tesis doctoral, estudiar inglés, dibujar, aprender a manejar, con el acceso a recursos políticos como tener un cargo de dirección, con la realización de un derecho sexual y reproductivo que depende también de condiciones biológicas como el tener hijos y con la realización del derecho de migración como viajar. También existen percepciones negativas de sectores laborales y de territorios del país que condicionan el rechazo a proyecciones que tenían algunas de las entrevistadas en otros momentos como volver a Oriente y regresar al sector de educación.

Como elementos **nunca proyectados** caben destacar actitudes y acciones que reflejan los valores de identidad, compromiso con la paz, lealtad a sus creencias y principios, humanidad, etc. que tienen estas mujeres, al no colocar en sus proyecciones el *abandono definitivo del país, dejar la iglesia, negociar los principios, proyectar una imagen negativa, la discordia, los conflictos, la discusión y vivir en guerra.*

Dentro de los **proyectos incumplidos que desean retomar** en este nuevo contexto de oportunidades se encuentran el acceso a recursos económicos y sociales, principalmente vinculados a la vivienda, señalado por 28,57% de las mujeres: *terminar mi casa, mi propia casa, vivienda y transporte, mudarme del lugar donde vivo actualmente, abrir una cuenta fija en el banco, legalización del patio de mi casa como propiedad.*

También refieren la migración externa temporal, la superación profesional: *alcanzar otro nivel superior, sacar la licencia de conducción, superación profesional, aprender inglés, escribir, y la realización familiar: ayudar a mi hijo a cumplir su objetivo, crear una familia, hacer que todos estén unidas con el amor, la armonía y la paz.*

La posibilidad de realizar estos proyectos se encuentra en relación con la lectura que realizan las mujeres entrevistadas de las oportunidades y desafíos del nuevo contexto. (Tabla 7 y 8)

Tabla 7. Oportunidades del contexto, desde la percepción de las mujeres entrevistadas

Oportunidades	
Empleo, ingresos, patrimonio	Decidir tu relación laboral: estatal o no estatal
	Reformas salariales
	Acceso a créditos bancarios
	Posibilidades de reparación de viviendas por créditos bancarios
	Concretar el proyecto de Mujeres de la Economía Social. Iniciativa de la zapatería
	Inversión Extranjera
	Contrato de trabajo en el extranjero
	Que Cuba y EU hagan "las pases" para que haya más trabajo, más comida y que todo esté por la libre
Participación y recursos políticos y culturales	Cambio en el modelo de gestión económica. Descentralización económica
	Descentralización política con diversidad legítima de actores
	Ley Migratoria

	Mejoramiento en el cumplimiento de las leyes
	Acceder a las nuevas tecnologías de la información
Recursos sociales	Mejora en los servicios

Fuente: Elaboración de la autora.

Tabla 8. Desafíos del contexto, desde la percepción de las mujeres entrevistadas

Desafíos	
Empleo, ingresos, patrimonio	Equilibrar la economía y sacar provecho al mejoramiento de las relaciones Cuba-Estados Unidos
	Hacer las “pases” con EU y que nos levanten el bloqueo
	Crisis económica
	Aplicar el modelo económico adecuado a esta sociedad
	Que la moneda nacional tenga valor
	Que todas las personas accedan a trabajar
	Enfrentar un negocio exitoso
	Sostenibilidad del modelo
Recursos culturales	Soberanía alimentaria
	Consumo cultural con tendencia global a la enajenación, la banalización y la falsa moral
	Recuperar tranquilidad social y valores perdidos
	Cambio de mentalidad
Recursos políticos	Preservar nuestra identidad
	Corrupción y burocratización en todos los niveles
	Que la policía actúe de acuerdo a lo que fue creada, sin ser sobornable
	Hacer valer nuestros derechos como ciudadanos en cuanto a la tranquilidad social
	Conocer nuevas informaciones de fuentes diversas a las que no estamos acostumbrados
	Luchar por lograr mejorar sus condiciones de vida, respetando regulaciones de Planificación Física y cumplir los compromisos contraídos
	Relevo generacional
	Romper con las barreras de lo prohibido

Fuente: Elaboración de la autora.

Conclusiones: nuevos contextos, nuevas oportunidades, nuevos desafíos.

Somos feministas inconvenientes. No nos conformamos con lo que en cada tiempo nos indican como el cambio posible (...) No aceptamos encerrar nuestra libertad, en el corralito del posibilismo. Rechazamos las prácticas de ciertas corrientes del feminismo que reproducen jerarquías, personalismos, autoritarismos, arbitrario gerenciamiento de los recursos, y apropiación del discurso que queremos crear colectivamente. (Feministas inconvenientes, 2007)

¿Cómo contribuir a la transformación del sexismo y el racismo? Respecto a la lucha por la transformación de las condiciones de vida de las mujeres negras, en el contexto internacional, han emergido nuevos actores y procesos con respuestas tan diversas que abarcan desde el reformismo hasta propuestas emancipatorias y antisistémicas. No solo tiene lugar un replanteamiento de cambio en las políticas o leyes; sino en la epistemología que constituye el trasfondo de aceptación y reproducción de formas de discriminación en el sentido común.

(...) las afrodescendientes han demostrado los efectos del racismo para las mujeres en las políticas públicas; en el carácter racial de la violencia hacia las mujeres desde demostrar la imagen estereotipada de sus cuerpos en los medios de comunicación donde aparecen hipererotizadas o en roles sexuales como sirvientas, hasta la violencia cotidiana en el ámbito público hecho por los aparatos policiales. En el plano de la salud han señalado enfermedades propias de la población afrodescendiente consecuencia de la situación de pobreza (...) han enfatizado los análisis de división racial y sexual del trabajo que las ubica en esferas laborales menos pagadas y menos

valoradas como el trabajo doméstico, zonas francas y el trabajo informal (...) Han denunciado los mecanismos de selección en el mercado de trabajo y la utilización del criterio de "buena presencia" como un mecanismo que mantiene las desigualdades tanto con los hombres como con las mujeres negras. (Curiel, 2007. Citada por: Red afro, 2015, p. 10)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Declaración del Decenio de los Afrodescendientes abren el marco para construir plataformas de lucha internacional antipatriarcales y antirracistas, donde las agendas de desarrollo prioricen abordar estos temas. Agendas que deben ser construidas participativamente, incluyendo también la voz y los brazos de las personas históricamente subalternizadas, periferalizadas, subestimadas, etiquetadas.

El Decenio Internacional para los Afrodescendientes proclamado por la resolución 68/237 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y que comenzó el 1 de enero de 2015 y terminará el 31 de diciembre de 2024, se centrará en los objetivos específicos siguientes:

- i. Promover el respeto, la protección y la realización de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de los afrodescendientes, como se reconoce en la Declaración Universal de Derechos Humanos Universal.
- ii. Promover un mayor conocimiento y respeto de la diversidad de la herencia y la cultura de los afrodescendientes y de su contribución al desarrollo de las sociedades.
- iii. Aprobar y fortalecer marcos jurídicos nacionales, regionales e internacionales de conformidad con la Declaración y el Programa de Acción de Durban y la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de

Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina

RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 4, No. 4, Número Extraordinario, 2016

www.revflacso.uh.cu

Discriminación Racial, y asegurar su aplicación plena y efectiva. (Red afro, 2015, p. 3)

Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas; eliminar la desigualdad dentro y entre los países; así como el acceso de todos y todas a la energía, al agua, a la vivienda digna, al empleo digno, a la salud, a la educación, al hábitat sano y pacífico, entre otros, constituyen hoy objetivos mundiales si aspiramos a la sostenibilidad de la humanidad y el planeta (Fontana, Grugel & Oldekop, 2015). También son proyectos retomados por las mujeres negras cubanas con el sueño de una vivienda digna, un empleo digno, un hábitat saludable, un trato justo en todo tipo de instituciones y la continuidad de la superación de sus capacidades.

El crecimiento y fortalecimiento de redes de movimientos sociales y otros actores de la llamada sociedad civil, con nuevas prácticas en sus estilos de vida, narradas en nuevos marcos de análisis de la realidad, nos convoca a la actualización de nuestra forma de contar la historia, nuestros diseños de participación, nuestros cánones estéticos, nuestros currículos escolares, los mecanismos de control social contra la discriminación, etc., a favor de una inclusión más intencionada en la medida en que problematice un fenómeno que se ha invisibilizado. Al respecto, sobre América Latina se plantea:

La visibilización del racismo en las sociedades latinoamericanas y caribeñas ha sido la ardua tarea que han tenido que asumir las organizaciones de mujeres afrodescendientes. Debido a la ideología del mestizaje, el racismo se asocia a experiencias ligadas al apartheid o al segregacionismo como lo fue el caso de Estados

Unidos y África del Sur. Se asume que la situación de marginación y exclusión socioeconómica que viven las poblaciones afrodescendientes se debe más por su situación de clase que por el racismo mismo, lo cual instauró el modelo de clasismo —más que racismo— que sustenta la idea de que si se alcanza niveles socioeconómicos más altos y mejores, no se tendría barreras para la movilidad social y por tanto no serían víctimas de racismo. (Lovell, 1991, citado por Red afro, 2015, p. 9)

En el caso cubano, varios autores como Esteban Morales (s.a), Rodrigo Espina (2003, 2007), Alejandro de la Fuente (2012), Pablo Rodríguez (2003), entre otros, también refieren las dificultades en la problematización de la temática:

(...) en el entendido de la necesidad de unión de todo el pueblo en torno a la Revolución y de que el racismo existente era un racismo residual que con el paso del tiempo y la implantación de las medidas socialistas, cada vez más profundamente revolucionarias, y la educación de las nuevas generaciones, iría desapareciendo, se fue conformando una zona de silencio, de invisibilidad, alrededor del tema, que lo fue convirtiendo en tabú. (Espina, 2007, p. 4)

En nuestro contexto se han realizado innumerables esfuerzos institucionales por la integración de todas las personas, con independencia de sus características. Sin embargo, no se puede negar una configuración cultural con rasgos sexistas y racistas que se reproduce en los espacios más íntimos e informales, como las subjetividades individuales, las familias, las parejas, etc., resultante de procesos históricos de inferiorización de las mujeres, y de los negros y mestizos, a partir de

desigualdades económicas, sociales, políticas, culturales (Heredia, 2004; Zabala, 2008; Menéndez, 2005).

La Red de Mujeres Afrocubanas y la Red Barrial de Afrodescendientes, entre otras, son espacios de activismo social donde se promueve el trabajo con las mujeres negras en la doble discriminación por género y raza. Aún queda mucho camino por avanzar en la incorporación de una mirada interseccional en el análisis de la realidad y en la elaboración de propuestas con enfoque de equidad. Aún queda mucho por hacer para superar la idea de que hablar de este tema afecta la unidad nacional, cuya perdurabilidad y autenticidad también depende de cómo la gente la vive en los espacios privados.

No habrá un cambio profundo e integral del carácter sexista y racista en las estructuras institucionales, si no se cambian también las mentalidades patriarcales, los sentidos comunes prejuiciosos, las costumbres, las representaciones sociales, las formas de pensar de quienes diagnostican, analizan y valoran realidades; de quienes diseñan leyes, políticas, programas, estrategias, proyectos de desarrollo; de quienes los implementan o ejecutan; de quienes les dan seguimiento y los evalúan. Y esos "quienes" nos implica a todas las personas.

Llegamos sobre todo desde nuestras prácticas feministas, desde nuestros sueños colectivos (...) para escribir en la historia, una vez más: "revolución en las plazas, en las casas, en las camas"; "revolución en las teorías y en las prácticas", "lo personal es político", "las brujas están de vuelta" (Feministas inconvenientes, 2007).

Referencias:

- Alonso, G. & Díaz, R. (2012). Reflexiones acerca de los aportes de las epistemologías feministas y descoloniales para pensar la investigación social. En: *Dossier Pensamiento crítico y cambio. Debates urgentes.*, 1 (1), 75-97.
- Asociación Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. (2015). *Plataforma Política de lideresas afrodescendientes ante el Decenio Internacional de los Afrodescendientes*. Managua. (s.l) (s.n)
- Campbell, S. (2014). Rotundamente negra. En: Garzón, C. (2014), *La muchedumbre de tu risa. La mujer negra en la poesía*. (p. 70). Ecuador: Casa de la cultura ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Centro de Estudios de Población y Desarrollo. (CEPDE). (2016). El color de la piel según el Censo de población y vivienda del 2012. En *Cuba contamos todos*.
- Cofiño, A. (2010). *Escuela de Formación Política Feminista. Módulo 3, Patriarcado Capitalista-Neoliberal, Racista y Lesbofóbico*. Guatemala.
- De la Fuente, A. (2012). Tengo una raza oscura y discriminada. El movimiento afrocubano hacia un programa consensuado. En: *Revista Nueva Sociedad*, 242.
- Echevarría, D. (2015). Oportunidades y desafíos para las mujeres en el proceso de actualización del modelo económico y social: los primeros doce años del siglo XXI. En: Zabala, M., Echevarría, D., Muñoz M. & Fundora, G. (Comp.). *Retos para la equidad social en el proceso de actualización del modelo económico cubano*. (pp.115-134) La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Esguerra, C. & Bello, J. A. (2014). Interseccionalidad y políticas públicas LGBTI en Colombia: usos y desplazamientos de una noción crítica. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 19-32.
- Espina, M. (2012). Retos y cambios en la política social. En: Vidal, P. & Villanueva, O. E. (Comp.). *Miradas a la Economía Cubana. El*

- proceso de actualización. (pp. 157-172). La Habana: Editorial Caminos.
- Espina, M., Núñez, L., Martín, L., Togores, V. & Ángel, G. (2010). *Desigualdad, equidad y política social. Integración de estudios recientes en Cuba. Informe de investigación*. La Habana: CIPS.
- Espina, R. & Rodríguez, P. (2003). *Raza y desigualdad en la Cuba actual*. Centro de Antropología.
- Espina, R. (2007). *La perspectiva racial en los estudios de equidad*. Ponencia en Seminario Internacional Equity and Social Mobility: Theory and Methodology with Applications to Bolivia, Brazil, Cuba, and South Africa. PNUD/IPC, Brasilia.
- Federación de Mujeres Cubanas (FMC). (2014). *Informe Central al IX Congreso de la FMC*. En: <http://www.mujeres.co.cu/articulo.asp?a=2014&num=681&art=5>
- Feministas inconvenientes (2007). *Manifiesta 1*.
- Fontana, L., Grugel, J. & Oldekop, J. A. (Coord.) (2015). *Perspectivas latinoamericanas sobre la Agenda de desarrollo post 2015. Prioridades, brechas, oportunidades. Informe final*. Quito.
- Fuentes, S. (2016). *El acceso a los servicios de salud y la capacidad de enfrentamiento familiar ante situaciones de quebrantamiento de la salud. ¿Un lugar desde el cual pensar la reproducción de desigualdades en la Cuba actual?* Tesis de Maestría en Desarrollo Social. FLACSO-Cuba.
- Fundora, G. (2015). Ensayo *El proceso de actualización del modelo económico y social cubano. En diálogo con nuevos y viejos paradigmas de desarrollo*. VII Escuela Sur Sur. CLACSO-CODESRIA-IDEAs.
- Fundora, G. (2015). Poema Los paradigmas de mis crías. (Inédito)
- Harding, S. (1987). Is there a feminist method? En Harding, S. (Ed.), *Feminism and Methodology* pp. 9-34. Bloomington: Indiana University Press.
- Iñiguez, L. (2013). Desigualdades territoriales y ajustes económicos en Cuba. En Everleny, O. & Torres, R. (Comp.) *Miradas a la Economía cubana. Entre la eficiencia económica y la equidad social*, pp. 103-116. La Habana: Editorial Caminos.
- Martín, M. T. & Muñoz, J. M. (2014). Epistemología, metodología y métodos. ¿Qué herramientas para qué feminismo? Reflexiones a partir del estudio del cuidado. *Quaderns de Psicologia*, 16 (1), 35-44.
- Martínez, F. (2005). La cuestión racial en Cuba y este número de Caminos. En Nora, C. (Comp.), *Trabajo comunitario: selección de lecturas*, pp. 323-330. La Habana: Editorial Caminos.
- Menéndez, L. (2005). Por los people del barrio. En: Nora, C. (Comp.), *Trabajo comunitario: selección de lecturas*, pp. 373-384. La Habana: Editorial Caminos.
- Morales, E. (s.a). *Factores para una solución de la problemática racial en Cuba*. (s.l) (s.n).
- Ochy C. (2007). *Los aportes de las afrodescendientes a la teoría y la práctica feminista: desuniversalizando el sujeto mujeres*. En: Asociación Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. (p.10) Plataforma Política de lideresas afrodescendientes ante el Decenio Internacional de los Afrodescendientes. Managua.
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas (Ed.), *El género: la construcción de la diferencia sexual*, pp. 265-302. (s.l) (s.n)
- Zabala, M. (2008). Análisis de la dimensión racial en los procesos de reproducción de la pobreza. El rol de las políticas sociales para favorecer la equidad social en Cuba. En: Zabala, M. (Comp.), *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*, pp. 397-422. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, CLACSO.
- Zabala, M. (2013). Retos de la equidad social en el actual proceso de cambios económicos. En: Everleny, O. & Torres, R. (Comp.). *Miradas a la Economía Cubana. Entre la eficiencia*

económica y la equidad social, pp. 163-173. La Habana: Editorial Caminos.

Zabala, M. (2015). Desafíos para la equidad social en Cuba. Razones para un debate. En: Zabala, M. Echevarría, D., Muñoz, M. & Fundora, G. (Comp.). *Retos para la equidad social en el proceso de actualización del modelo económico cubano*, pp.1-13. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.